

Contracultura

●Frente a la lamentable noticia ocurrida en el INBA, donde un profesor habría sido rociado con bencina, debemos sentirnos interpelados como comunidad educativa y también como sociedad, comprendiendo que las escuelas son, al mismo tiempo, reflejo del entorno en el que se encuentran insertas.

Las noticias cargadas de violencia, el lenguaje descalificador y la forma

en que se enfrentan algunos conflictos en la esfera pública se transforman, muchas veces sin advertirlo, en patrones de conducta que nuestros estudiantes observan, aprenden y, lamentablemente, replican en la sala de clases, haciendo cada vez más difícil la tarea docente.

El rol de la escuela es ser un espacio de contracultura frente a la violencia, ofreciendo ejemplos coherentes de respeto, diálogo y cuidado de todos. Nuestra sociedad debe esforzarse por construir una contracultura que rechace la violencia y promueva formas diversas de convivencia pacífica.

Rodrigo Inostroza, académico
Universidad Finis Terrae